

13444

Octubre 31/71

EL HOMBRE ES DÉBIL,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO,

LETRA DE

DON MARIANO PINA,

MUSICA DE

D. FRANCISCO A. BARBIERI.

238

MADRID.

EL TEATRO Y ADMINISTRACION LIRICO-DRAMÁTICA.

OFICINAS: PEZ, 40, 2.º

1871.

EL HOMBRE ES LIBRE

LIBERTAD Y PROGRESO

1870

BOLETERIO DE LA

LIBERTAD

DE LA LIBERTAD

LIBERTAD

EL HOMBRE ES LIBRE

LIBERTAD Y PROGRESO

1870

COMEDIAS

EL HOMBRE ES DÉBIL.

José Rodríguez

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

COMEDIAS.

EN TRES ACTOS.

Ataque y defensa.
A quien Dios no le da hijos...
Capas y sombreros.
Amor y miedo.
Casada, viuda y doncella.
El oficialito.
Embajador y hechicero
El rey de los primos.
Juegos prohibidos.
A caza de divorcios.
El pacto con Satanás, en 4 actos.
Redimir al cautivo.

EN UN ACTO.

No más secreto.
Manolito Gazquez.
Juan el perdido.
Estrupicios del amor.
Aquí paz y después gloria.
Un contrabando.
Cosas de locos.
E. H.
Carambola y palos.
Las cuatro esquinas.
Suma y sigue.
Las plagas de Egipto
Escuela normal.
Lluvia de oro.

ZARZUELAS.

EN TRES ACTOS.

Giralda.
La roca negra.
Si yo fuera Rey!
Un trono y un desengaño.
Aventuras de un joven
honesto.
Los Dioses del Olimpo.
Las Georgianas.
La vida Madrileña, en 4
actos.

EN DOS ACTOS.

Colegiales y soldados.
Enlace y desenlace.
El sordó.
Bruschino.
Francifredo, Dux de Venecia.
La gata de Mari-Ramos

EN UN ACTO.

Al amanecer.
¡Diez mil duros!
El joven Virginio.
El niño.
Compromisos del no ver.
Los peregrinos.
Influencias políticas.
Matar ó morir.
Bazar de novias.
Los rayos del sol.
El hombre es débil.

EL HOMBRE ES DÉBIL,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO,

LETRA DE

DON MARIANO PINA,

MUSICA DE

D. FRANCISCO A. BARBIERI.

Representada por primera vez en Madrid, en el Teatro de la
Zarzuela, el 14 de Octubre de 1871.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1871.

PERSONAJES.

ACTORES.

TECLA.....	SRTA. VELASCO.
LUCIANO.....	SR. MIRÓ.
PASCUAL.....	SR. ESCRIBU.

La accion en Madrid.—Época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerias Dramáticas y Liricas de los Sres. Cullon é Hidalgo, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Cocina con una sola puerta á la izquierda del actor.—
Al frente, ventana, que da á un patio, por la que se
ve ropa blanca tendida.—Á la derecha, fogon con
pucheros, etc.—En el mismo lado y en igual del
frente, vasares con platos, fuentes, vasos, etc.—
Sobre los vasares, y colgados de la pared, peroles,
sartenes, moldes de reposteria y demas utensilios
de cocina.—En el rincon de la izquierda, tinaja cu-
bierta con una cortina pendiente de vara de hierro,
asegurada en los dos ángulos del rincon.—Entre la
tinaja y la ventana, pequeño armario de pino.—
Entre aquella y la puerta, varal de madera para
colgar los paños.—Á la derecha, debajo de los va-
sares, fregadero.—En medio, mesa y tajo al lado.—
En esta, servicio de café.—Sillas de paja y demas
objetos que á su tiempo se nombran.

ESCENA PRIMERA.

TECLA, PASCUAL, sentado á la mesa tomando café.

TECLA. Estás tomando un café
de calidad superior.

PASC. Cierto.

TECLA. Le echo más azúcar?

PASC. Sí, chica, echá otro terron.

Ni el síndico de mi pueblo
toma una cosa mejor.

TECLA. Moka puro. (Poniéndole azúcar.)

PASC. Mosca... qué?

TECLA. Moka, hombre.

PASC. Mosca ó moscon,
me deja en el paladar
un gusto...

TECLA. Quieres licor?

PASC. Si te empeñas...

TECLA. Marrasquino
de Sara, aguardiente ó rom?

PASC. Échame de las tres cosas
para probar su sabor.

(Tecla saca del armario las botellas, y le sirve
licor.)

Yo que estaba en Alcovendas
manejando el azadon!...

TECLA. Y te encuentras de repente...

PASC. Más holgado que un prior.

Y no es porque en mi lugar
fuera yo ningún pelon;

que allí tengo tres becerras,

puestas ya en estado dos;

es decir, que están en cinta;

y un terreno de labor,

y una casa con dos pisos,

el bajo y camaranchón,

y una parra, y diez olivos,

y una mesa, y un perol,

y un cuadro que representa

á San Gil con sarampion.

TECLA. Eres todo un propietario.

PASC. Y en muriendo el tío Armengol...

TECLA. Heredas?

PASC. Dos carrascales,
un mulo y un chirrion.

Ya ves, que aunque sirvo á un amo,
no es mi suerte la peor.

TECLA. Y si guardas las propinas
y salario...

PASC. No que no?

TECLA. Te encuentras dentro de poco...

PASC. Con una fortuna atroz.

Por supuesto... Las propinas
aún no las he visto yo.

TECLA. Hace diez días que sirves,
y quieres?...

PASC. Tienes razón.

TECLA. Hasta que llegue la pascua
ó cumpleaños del señor...

PASC. Y el tal señor tiene un genio,
que ni el demonio.

TECLA. Aprension!

PASC. Siempre llamándome zángano...

TECLA. Cuando está de mal humor.

PASC. Y luego, tan cominero,
y tan curioso y figon...
Yo no sé que ningún amo
de ese rango y exterior,
ande siempre en la cocina,
ni cuide tanto el fogon!

TECLA. Es una mala costumbre,
que hace poco descubrió.

PASC. Y muy mala.

TECLA. Antes, jamás
dejaba su habitación...

Como estaba aquí su esposa...

PASC. Y desde que se marchó?...

TECLA. Naturalmente, él atiende
á todo.

PASC. Es una razón.

Dime, y á dónde ha marchado
la señorita?

TECLA. Al Ferrol.

Padece de convulsiones,
y la recetó el doctor...

PASC. Pues como no vuelva presto,
cojo el petate y me voy.

TECLA. Yo en lo que puedo procuro
endulzar tu situación.

PASC. Guardándome pastelillos...

TECLA. Y de todo lo mejor
que hay en la casa, tu diente

- PASC. prueba una buena ración.
Eso sí, lo que es la andorga,
ni la de un emperador.
- TECLA. Y en el trabajo comparto
lo que es de tu obligacion.
Yo limpio al amo la ropa,
y cuido del comedor,
y voy por agua á la fuente,
mientras tú...
- PASC. Como un poltron
estoy sentado... Pues eso,
desde hoy más, san se acabó.
No me opongo á que me guardes
cuanto se pegue al riñon,
pero trabajar por mí!
- TECLA. Qué más da?
- PASC. Digo que no.
- TECLA. Voy á bajar por un cántaro
de agua.
- PASC. Ni por soñacion.
Yo te subiré cien cubas.
- TECLA. El peso es abrumador.
- PASC. Yo me cargo seis quintales
lo mismo que un cañamon.
- TECLA. Qué atrocidad!
- PASC. Y los llevo
desde aquí á Sebastopol.
Á mí cualquiera me gana
en donaire y en primor;
pero á bruto no me echa
la pata un guardacanton.
Venga la cuba. (La coge.)
- TECLA. Que subas
pronto.
- PASC. Lo haré muy veloz. (Váse.)

ESCENA II.

TECLA.

En efecto, de chirumen
no le debe mucho á Dios.

Pero tiene ajuar de casa,
y terrenos de labor,
y si pudiera atraparle
se colmaba mi ambicion.
Lo que yo quiero es marido,
cuanto más pronto mejor.
Un marido bueno ó malo,
por la Virgen de la O.

MUSICA.

La que vive en la cocina
y trabaja en el fogon,
en horrible chamusquina
tiene siempre el corazon.
Arreglando la espetera,
ó batiendo el dulce flan,
no hay sensible cocinera
que no piense en su galan.
Ay! que yo pido casarme,
ay! porque quiero probar,
ay! con el mimo que mima,
ay! el que sabe mimar.

Mimo quiero yo.
mimo para mí,
con la yerbabuena,
con el perejil,
con la alcaravea
y el ajonjolí.

Cuando voy por el mercado
con mi cesta y mi *cabá*,
no hay hortera ni soldado
que me deje de obsequiar.
Ya me ofrece la mistela,
ya el buñuelo ó polvoron,
y no hay chica en la plazuela
que más llame la atencion.
Ay! que yo pido casarme,
ay! porque quiero probar, etc.

ESCENA III.

DICHA, PASCUAL.

HABLADO.

PASC. Aquí está la cuba llena.

TECLA. Gracias, Pascual.

PASC. Quitá allá!...

TECLA. Vendrás sudando.

(Le pasa el pañuelo por la frente, y deja este sobre la mesa.)

PASC. (Dejando la cuba.) No, quiá!
aunque suba una docena.

TECLA. La escalera es tan penosa!...

PASC. Yo soy más fuerte que un pino.

TECLA. Quieres un trago de vino?

PASC. Bien.

TECLA. Con alguna otra cosa?

PASC. Con lo que me des, lo abordo.

TECLA. Te daré pavo trufado. (Lo saca del armario.)

PASC. (Esta chica se ha empeñado
en que reviente de gordo.)

TECLA. Así estarás rozagante,
merced al cuidado mío.

PASC. Te digo que en fuerza y brío
no me gana un elefante.

TECLA. Vanidoso...

PASC. Está á la vista;
y en eso no hay quien me acalle.
Si te cojo por el talle,
te elevo como una arista.

TECLA. Quiá!... Tú no puedes conmigo.

PASC. Con sólo un brazo.

TECLA. Á que no?

PASC. Las he levantado yo
más grandes. Pruebo contigo?

TECLA. No tienes fuerza.

PASC. Sí tal.

Pero no te hagas pesada.

TECLA. Eh!... vamos... no juegues.
PASC. Nada...
Á la una... á las dos... (La coge por la cintura.)

ESCENA IV.

DICHOS, LUCIANO.

LUC. Pascual!
TECLA. ¡Ay!...
PASC. (El amo!)
LUC. Tal accion!...
TECLA. Una broma lisa y llana.
Su brazo era la romana...
LUC. Y su cabeza el pilon.
Mas si la echa por recreo
de almotacen ó perito,
en mi casa no permito
semejante romaneo.
PASC. Es que yo...
LUC. Un záfio patan
así tu deshonra labra!
PASC. Digo que...
LUC. Ni una palabra.
Marcha á limpiar mi gaban.
Y si tan punible exceso
se repite...
PASC. No sabia
que encerraba maletía
tomar una chica en peso. (Váse.)

ESCENA V.

TECLA, LUCIANO.

LUC. Y tú, Tecla, haces muy mal
en consentir...
TECLA. Fué una apuesta.
LUC. En esta casa se presta
santo culto á la moral.
La moral, que fué mi egida
y lo será eternamente.

- TECLA. Sí, mas...
- LUC. Dame agua caliente
para afeitarme.
- TECLA. En seguida.
- Luc. Pero y la que usted llevó
de aquí mismo hace un instante?
- LUC. Mientras limpié la vibrante
nabaja, se me enfrió.
- TECLA. Y por qué no me ha llamado
usted?
- LUC. Como ocioso estoy...
- TECLA. El agua. (Dándole la cafetera.)
- LUC. Sabes que hoy
te va muy bien el peinado?
- TECLA. Pues nada hay en el postizo.
- LUC. Á ver?... á ver?...
- TECLA. Toque usted.
- LUC. En efecto...
- TECLA. Ni hay crepé...
- LUC. (Un asombro es cada rizo!)
- TECLA. Ni tules, ni redecillas...
- LUC. Copiosos cubren tu sien!
- TECLA. Verdad usted?
- LUC. Hola!... y tambien
te has dejado las patillas!
- TECLA. Cuando Dios da un año bueno,
flores en las lindes brotan.
- LUC. Lindes, que lindas denotan
la lindeza del terreno.
- TECLA. Aunque una vistió estameña...
- LUC. De dónde eres?
- TECLA. De Trujillo.
- LUC. (Una virgen de Murillo
con cabellera estremeña!)
- TECLA. Pero no va usted?...
- LUC. Es verdad.
- Luc. (Esta chica me fascina,
y sucumbe en la cocina
mi recta moralidad.) (Váse.)
- TECLA. Ó mis ojos son dos topos,
ó ven claro y de hito en hito,
que me mira el señorito

y me echa tiernos piropos.
Como es tan franco y sincero,
pasa de ese modo el rato.
Lo demas... quíá! ni el olfato.
Voy á espumar el puchero.

LUC. Tecla?... (Saliendo.)

TECLA. Eh? quién?...

LUC. Agua caliente

para afeitarme.

TECLA. Á fe mia...

Y la que le dí?

LUC. Está fría.

TECLA. Tan pronto! Voy diligente...

(Tomando la cafetera y dirigiéndose al fogon.)

Esta hierve á borbotones.

LUC. (Huyo temeroso de ella,
y mi testaruda estrella
me vuelve aquí á pescozones.)

TECLA. Tome usted.

(Presentándole la cafetera, que ha llenado en el fogon.)

LUC. (Metiendo el dedo.)

Á ver? (Quemándose.) (Pardiez!)

Está fría.

TECLA. Qué manía!

LUC. Ponla en el fuego otra vez.

TECLA. Mi genio á todo se acopla. (La pone.)

Soplaré. (Lo hace con el soplillo.)

LUC. Sí, sí... (Ay! qué rica!

Me vuelve loco esta chica,
sobre todo cuando sopla.

Su soplillo regenera

y ambiente da su sonrisa.

Es la juguetona brisa

transformada en cocinera!)

Oye, Tecla.

TECLA. Voy veloz.

LUC. Qué has dispuesto hoy de comer?

TECLA. Lo ordinario.

LUC. Á ver, á ver?

TECLA. Tiene usted sopa de arroz,
cocido, buey con judías.

- LUC. pescado á la provenzal...
Y alguna pasta?
- TECLA. No tal;
se la puse hace dos días.
- LUC. Qué me importa?
- TECLA. Habrá pastel.
- LUC. Alcanza un molde.
- TECLA. De un salto...
(Se sube en una silla.)
Este, señor?...
- LUC. No... el más alto.
(¡Ay! qué piel!)
- TECLA. Este otro?
- LUC. No, aquel.
(Qué escultura la aventaja?)
- TECLA. No alcanzo... si estoy en vilo!
- LUC. (Vamos... la Venus de Milo
sobre una silla de paja!)
- TECLA. (Bajando.) Es fuerza que usted se amolde
á este.
- LUC. Me amoldo y me allano.
En viniendo de tu mano,
todo me viene de molde.
- TECLA. Voy por piñones.
- LUC. Oye ántes.
- TECLA. Diga usted.
- LUC. De qué elixir
te sirves, para lucir
esos dientes tan brillantes,
y esos ojos tan gachones?
- TECLA. Yo, señor...
- LUC. Y esa tan breve
mano que envidia la nieve (Cogiéndola.)
y esa?... Vé por los piñones.
- TECLA. Luego; si hay tiempo sobrado.
Y esa?... veamos el final.
- LUC. Y esa frente de cristal,
y ese cuello nacarado,
(Cogiéndola por la cintura.)
y esa boca que salpica
ambar, que llega hasta mí...
- TECLA. Voy por los piñones?

LUC.

Sí.

Ve por los piñones, chica. (Váse Tecla.)

ESCENA VI.

LUCIANO, despues PASCUAL.

Luciano, este es un abuso
de lesa moralidad.

Es más que abuso, es un crimen,
que tiene sancion penal.

Dentro de tu propia casa,
templo de ventura y paz,

seducir con malas artes
á una inocente!... jamás.

Es que su gracia derrite
á un hombre de pedernal.

Por eso tu abnegacion
más meritoria será.

Hoy despido á esa muchacha,
y que rabie Satanás.

Sí... pero es una injusticia
quitarla su bienestar,

y que sufra ella la pena
de mi culpabilidad.

Si yo pudiera, á lo ménos,
su futuro asegurar...

Su futuro?... Ese utensilio
lo puede todo zanjar.

En casándola... y con quién?

PASC. Ya está sin polvo el gaban.

LUC. (Ah!... este.)

PASC. Mande usted otra cosa.

LUC. (Yo le he visto...)

(Haciendo la demostracion de abrazar.)

Ven acá.

Tú eres soltero?

PASC. Lo soy

de nacimiento.

LUC. Ah! patan!

PASC. Y mi madre fué soltera,
y mi abuela mucho más,

y á nadie de mi familia
le faltó esa cualidad.

LUC. En cambio te falta á tí
la de sirviente leal.

PASC. Deslealtad en mí?

LUC. Silencio.

PASC. Es, qué...

LUC. Tú quieres burlar
á una sencilla muchacha,
que te ama.

PASC. Yo?

LUC. Es la verdad.

PASC. Y quién es la que me?...

LUC. Tecla.

PASC. Señor!...

LUC. Me puedes negar,
que te he visto retozando
con ella aquí mismo?

PASC. ¡Ya!...

Pero el retozo... es retozo.

Y se puede retozar,

sin que el retozo contenga

ni un retazo de maldad.

LUC. Á tí te gusta la chica.

PASC. Toma!... ese es otro cantar.

La chica tiene un cogote

como un padre provincial.

Y unas anchuras de espaldas

disminuyendo á compás...

y un talle, que ni de goma,

y luégo... vamos, la mar!

LUC. Te quieres casar con ella?

PASC. Vaya!... lo que es voluntad
no me falta.

LUC. Pues hoy mismo
te enlazas.

PASC. Por san Damian!
si ella no piensa!...

LUC. En hablándola
resueltamente... Además,

yo la doto en diez mil reales.

PASC. Media talega!

- LUC. Cabal.
Soy rico, y quiero librarla
de tu torpe liviandad.
- PASC. Con esa suma y mi hijuela...
- LUC. Vivir holgado podrás
allá en tu aldea.
- PASC. Y podré
llegar hasta concejal.
- LUC. Y comerte medio pueblo,
y arruinar la otra mitad.
- PASC. Pues si la novia me quiere,
por mí...
- LUC. (Y que este ganapan
se llame dueño!... valor,
y que triunfe la moral.)
Hoy mismo le hablas á Tecla,
y si está conforme...
- PASC. Zás!...
- De sopeton presto el cuello
al yugo matrimonial.
- LUC. (Señor!... que lave mis culpas
tan inmensa heroicidad.) (vase.)

ESCENA VII.

PASCUAL, despues TECLA.

- PASC. Diez mil reales y una moza
más fresca que un tulipan!
Si... pero falta que ella
quiera seguirme al altar!
Tengo metido en la cholla,
y no marra, que el truhan
del panadero la mira
de un modo particular;
y si se aferra y consigue
camelarla, soy capaz
de romperle de un trancazo
la columna vertebral.
Aquí está ella más alegre
que un día de navidad.
- TECLA. Se fué el amo?

PASC. El se marchó
y yo te tengo que hablar.
TECLA. De qué?
PASC. De qué?... De un negocio
muy hondo.
TECLA. Empieza, Pascual.
PASC. Es el caso, que yo... y tú...
En fin, me da cortedad.
TECLA. Por qué?
PASC. Porque tiene el caso
más espinas que un zarzal.
TECLA. Vamos... Canta de una vez.
PASC. Pues, mira, voy á cantar.

MUSICA.

Por tu talle zandunguero,
y ese rostro tan gachon,
tengo, niña, un abispero
en mitad del corazon.
Mis entrañas echan chispas,
y mi fin será fatal,
si no matas las avispas
que me causan tanto mal.
TECLA. Este es el rumor primero
con que llamas mi atencion,
sobre el pícaro avispero
que te abrasa el corazon.
Si tu pecho arroja chispas,
yo promesa hago formal,
de matar esas avispas
que te causan tanto mal.
PASC. Cura esta tirana
grave enfermedad.
TECLA. Yo seré tu hermana
de la caridad.
Pero es necesario,
que por precaucion,
asista el vicario
á la curacion.
PASC. Y sin más apuros

lograré tu amor,
con quinientos duros
de mi buen señor.
TECLA. Quinientos duros?
PASC. Á toca teja.
Con ese dote
la unión festeja.
TECLA. Pienso que es grilla.
PASC. Es la verdad.
TECLA. De coronilla
voy á bailar.
Por el vicario
con su sotana,
baila mi cuerpo
vito y tirana.
No te detengas,
anda, chiquillo,
ve por el cura
y el monaguillo.
Sólo al pensarlo,
mira, Pascual,
como se mueve
mi faralá.
PASC. Por el vicario
con su sotana,
baila mi cuerpo
vito y tirana.
Me descompongo,
me destornillo,
voy por el cura
y el monaguillo,
porque es muy grave
lo que me da,
cuando se mueve
tu faralá.
(Se quedan en posición de baile.)

HABLADO.

Si estás conforme, al momento
buscamos al sacristán.

TECLA. Dicen que ahora hay otro intringulis por lo civil.

PASC. Qué más da?

TECLA. Á dos pasos de esta vive el juez municipal.

PASC. Pues andando, á que nos eche su bendicion.

TECLA. Voy allá.

(Se dirige al fondo, y se pone un pañuelo en la cabeza.)

ESCENA VIII.

DICHOS, LUCIANO.

LUC. (Pasado el primer momento de mi horóico entusiasmo, como helado por un pismo, convulso y débil me siento. Y en esta lucha infernal en que mi virtud vacila, ya esa boda me horripila.)

PASC. Ah!... el señorito...

LUC. (Ap. á Pascual.) Pascual?

PASC. Señor?...

LUC. (Id.) Qué hay de aquel asunto? Te habrá respondido fosca?...

PASC. (Id. á Luciano.)
Quíá! prepare usted la mosca, que nos casamos al punto.

LUC. (Cielos!) Tan de prisa?...

PASC. Al trote.

TECLA. Conque... vamos al registro?

PASC. Eh!... qué moza me administro!

TECLA. (Reparando en Luciano.)

Ah!... mil gracias por el dote.

(Vánse cogidos de las manos.)

ESCENA IX.

LUCIANO.

Agua!... vinagre!... la uncion!

Ya es de otro!... estoy en un potro!...

Por lo mismo que es de otro,
la quiero con más pasión.

En esta mesa de pino,
que ni en un millon la vendo,
habrá posado durmiendo
aquel cuello alabastrino!

(Tomando el pañuelo que hay en la mesa.)

Este es su blanco pañuelo
perfumado... huele á especias!...

Ah! no, no... aprensiones necias;
para mí trasciende á cielo.

Y yo, pecador de mí!
ceder tan preciosa alhaja,
cuando pude con ventaja...

Pues esto no queda así.

La hablaré en son lastimero,
la robaré á su marido,
ó al ménos habré cumplido
como cualquier caballero.

Pero hablarla... por mí fe
es cosa muy arriesgada.

Yo tímido... ella casada...

Qué digo! La escribiré.

Aquí hay papel, pluma y tinta
para la cuenta diaria. (Escribe.)

Así... la frase palmaria,
y la redacción sucinta.

Ya está. Más cómo hago yo
para entregarla?... á qué apelo?

Ah!... en la punta del pañuelo
que olvidado aquí dejó.

(Envuelve la carta en él.)

Á su mano de marfil
llegará así mi correo.

ESCENA X.

DICHO, TECLA, PASCUAL.

PASC. Pues señor, en un boleo
se despachó lo civil.

- LUC. Con tal brevedad?
- PASC. Volando.
- Si es la cosa más concisa...
- TECLA. Y yo por andar de prisa,
vengo rendida y sudando.
- PASC. No hay más que llegar allá,
apuntarse en un cuaderno,
darle gracias al gobierno
por la fineza, y ya está.
- TECLA. Ay! qué calor!
(Limpiándose el sudor con el pañuelo que hay en la mesa.)
- LUC. (Por Lusbel!
si delante del marido
encuentra!...)
- PASC. No se ha perdido
tiempo.
- TECLA. Eh!... qué es esto?... un papel!
(Sacándolo del pañuelo.)
- PASC. Un papel!...
- LUC. (Suerte infelice!)
- PASC. Dentro de?...
- LUC. (El peligro aumenta!)
- Venga... será alguna cuenta...
- TECLA. Déjeme ver lo que dice.
(Leyendo.) «Por tu amor estoy asado
»como besugo en tartera,
»y á tí, gentil cocinera,
»te encargo de este guisado:
»Sin la base de tu aliño,
»mi posición es muy falsa,
»y necesito la salsa
»de tu picante cariño.
»Tu habilidad es notoria,
»y espero dicha completa
»al rom, á la vinagreta
»ó en caldo de pepitoria.
»Echa hambre y fuera miedos:
»y si mi amor te hizo mella,
»haremos una paella
»que nos chupemos los dedos.
»Con respecto á tu marido,

- »no abrigues pesar ni enojos:
»échalo con los despojos
»en la espuerta del olvido.»
- PASC. Por Dios trino y verdadero!
y la firma?... (Arrebatando la carta.)
- LUC. (Por fortuna
la suprimí.)
- PASC. No hay ninguna.
- TECLA. Quién es?...
- PASC. Quién?... el panadero.
- TECLA. Él!...
- PASC. Envuelto en pimenton
se ofrece á la cocinera!
- TECLA. Cabal!... como si yo hiciera
guisotes de bodegon.
- PASC. En cuanto pille al muy zorro...
- TECLA. Dale un julepe.
- PASC. Un julepe?...
- LUC. (Me escamo.)
- PASC. Del primer trepe
va á la casa de socorro.
- LUC. Y si él no fué quien osó?...
- PASC. Al que fuere, lo trituro.
- LUC. (Demonio!)
- TECLA. Eso, duro... duro.
- LUC. (Ap. á Tecla.) Mira, chica, que fuí yo.
- TECLA. (Id. á Luciano.) Usted?...
- PASC. Eh?...
- TECLA. Nada... decia
el amo...
- LUC. (Id.) Y hablarte quiero.
- TECLA. Pues... que será el panadero.
- PASC. Cuando yo lo presumia...
- LUC. (Id.) Échale de aquí.
- PASC. El marido
va siempre al blanco flechado.
- TECLA. Pascual, si no estás cansado,
sube agua.
- PASC. Ya la he subido.
- TECLA. Del pozo.
- PASC. Y bien fresca y pura.
(El muy tuno!... hoy arde Troya.)

TECLA. La prefiero del Lozoya,
que ablanda más la verdura.
PASC. (Á Luciano, cogiendo el cántaro.)
Si viene ese Belcebú,
señor, dele usted con creces.
(Haciendo la acción de pegar.)
LUC. Marcha, que yo haré tus veces
con más interés que tú. (Váse Pascual.)

ESCENA XI.

TECLA, LUCIANO.

TECLA. En usted tales antojos!
Es posible, señorito?
LUC. Sí, porque me tienes frito
en la sartén de tus ojos.
TECLA. Un hombre casado!
LUC. Bah!...
TECLA. Yo con marido.
LUC. Lo sé.
TECLA. Los dos ligados.
LUC. Y qué?
TECLA. Que es una locura...
LUC. Quiá!..

MUSICA.

Mil veces ha dicho
mi gentil mitad,
que sólo desea
mi felicidad.
Y si tú me quieres,
feliz puedo ser,
y cumple su gusto
mi gentil mujer.
TECLA. Inmenso, no hay duda,
será su placer.
LUC. Ay! Tecla!... Tecla!
Tecla, te veo,
Tecla, y me embarga

Tecla, un mareo.

(Cogiéndola las manos.)

TECLA. Ay! señorito!
muy mal le veo,
y no me gusta
tanto tecleo.

(Apartándolas.)

LUC. Te llevaré muy léjos.

TECLA. Nos vamos á cansar.

LUC. Prepara tus trebejos,
y sígueme á Ultramar.

Te llevaré á Puerto-Rico
en un cascarrón de nuez,
porque yendo muy juntitos,
cabremos de sobra en él.

Ay! que sí!

Tu verás

columpiarse la hamaca en el cafetal.

Y venir

á cantar,

celebrando tu cara el lorito real.

Lori... lori...

lorito azul,

cantando amor

en el bambú.

Verás que bien

se duerme allí,

con el vaiven

marcado así.

TECLA. Yo no voy á Puerto-Rico
en un cascarrón de nuez,
porque siendo tan chiquito
nos vamos á fondo en él.

Ay! que sí!

Quién verá

columpiarse la hamaca en el cafetal.

Y venir

á cantar,

celebrando mi cara el lorito real.

Lori... lori...

lorito azul,

cantando amor

en el bambú.
Jesús! qué bien
se duerme allí,
con el vaiven
marcado así.

(Marcan al final el paso de habanera.)

HABLADO.

LUC. Y aquella moral austera?...
TECLA. Voló.

LUC. De ella se sustrae?
TECLA. El hombre es débil, y cae
en donde menos lo espera.
Voy á regalarte un traje...

TECLA. Sí?...

LUC. Y un anillo... canario!

TECLA. De qué?...

LUC. Con un solitario,
que ni el del monte salvaje.

TECLA. Si tan bellas alharacas
fueran ciertas...

LUC. Soy veraz.

TECLA. Vaya!... déjeme usted en paz
partir estas espinacas.

LUC. Te ayudaré.

TECLA. Ay! qué enemigo!
Usted partir?...

LUC. No receles...

Me parecerán claveles,
en partiéndolas contigo.

(Se pone un mandil, y parte las espinacas en el
tajo. Tecla hace lo mismo en la mesa.)

TECLA. No eche usted á la cochura
el troncho que no esté blando.

LUC. Tú sí que me estás tronchando
por mitad de la cintura.

TECLA. (Canturreando.)

*Quién me verá á mí,
tan compuesta y emperregilada
salir por Madrid...*

(Id., al mismo tiempo que Tecla.)

LUC. *Yo soy Barba azul, chipé!*
un gran viudo y un gran pez.

ESCENA XII.

DICHOS, PASCUAL.

PASC. Ya tienes aquí la cántara
con el agua consabida.
(Siguen canturreando.)
Parece que estás alegre.

TECLA. (Ap. á Luciano.) Mi esposo!
LUC. (Dios le maldiga!)

PASC. Qué estoy mirando?... El señor
hecho pinche de cocina!

LUC. Ya lo ves... soy muy llanote.
(Ap. á Pascual.) Y por estar á la mira
de... pues... (Señalando á Tecla.)

PASC. (Id. á Luciano.) Vino ese tunante?

LUC. No pareció. (Se quita el mandil.)

PASC. Dios le asista
si viene.

LUC. (Y cómo me quito
este zángano de encima?)
(Ap. á Tecla.) Mándale otra vez por agua.

TECLA. (Id. á Luciano.) Mas?... Si traje dos vasijas!...
Va á pensar...

LUC. Sí, en el diluvio.
(Ah!... ya tengo una magnífica
idea.) Pascual?...

PASC. Señor?...

LUC. Yo, por librar á esa chica
de tu maldad, ofrecí...

PASC. Diez mil reales.

LUC. Cuota fija,
que voy á pagarte al punto.

PASC. Bah! no corre tanta prisa.

LUC. Soy muy exacto en mis cuentas.

PASC. Corriente... si usted me obliga...

LUC. Pero tienes que llegarte
al Banco de Economías
en que radican mis fondos.

- PASC. Bien.
 LUC. (Escribe.) Te pongo dos letritas,
 y al punto que las entregues...
 PASC. Me darán...
 LUC. (Sí, una evasiva.)
 TECLA. Pero así... con esa facha,
 dudarán de si es legítima
 la carta.
 PASC. Tiene razon.
 LUC. Le prestaré mi levita.
 PASC. Y la chistera?
 LUC. Tambien.
 Toma la orden á la vista,
 y ahora dame tu chaqueta
 y colócate mi... (Cambian de prendas.)
 PASC. Atiza!
 Voy á parecerme á un
 muñidor de cofradía!
 LUC. Traeré el sombrero. (Váse.)
 PASC. Me cae
 bien?
 TECLA. Á las mil maravillas.
 PASC. Como mi porte es tan noble,
 me sientan las prendas finas.
 LUC. El sombrero. (Volviendo con él.)
 PASC. (Poniéndoselo.) Anda!... Qué tal?
 LUC. Ni un título de Castilla.
 Conque... no pierdas el tiempo.
 PASC. Y á dónde voy?
 LUC. Ahí cerquita.
 (Á Chamberí.)
 PASC. Dice el sobre?...
 LUC. Justo, el sobre te lo explica.
 PASC. (Leyendo.) Al director de... (Zambomba!
 Esta letra es parecida... (Saca la otra carta.)
 Á ver?)
 LUC. (Reparando el movimiento de Pascual.)
 (Cielos!)
 TECLA. (Ap. á Luciano.) Qué sucede?
 LUC. (Id. á Tecla.) Un cataclismo!
 PASC. (Comparando las letras.) (Es la misma!)

MUSICA.

(El escrito amoroso
y el otro escrito
son de la propia mano
del señorito.

Y á no estar ciego,
comparadas las cartas,
descubro el juego.)

LUC. (Si conoce la letra
del otro escrito,
me ha cogido de patas
en el garlito.
Voto y reniego,
del que enseña las cartas
en este juego.)

TECLA. (Si conoce la letra
del otro escrito
pensará que hago trampas...)
Ay! señorito!
dígame luégo,
que yo no tomo cartas
en este juego.

PASC. (Aquí lo que conviene
si he de burlar la trama,
es atrapar los cuartos
sin demostrar escama.)
Voy al punto, señorito,
á cumplir mi comision.

LUC. (Á juzgar por su sonrisa
nada el pobre sospechó.)

TECLA. (Si me sangran, dan mis venas
zumo helado de limon.)

PASC. (Mi dignidad
miro en un tris
y hay que aplicar
mucho de aquí.)

(Poniendo el dedo índice bajo el ojo derecho.)

Hasta despues,
abur, abur,
celebraré

LUC. que haya salud.
(Mi austeridad
miro en un tris
y hay que aplicar
mucho de aquí.) (id.)
Hasta despues,
abur, abur,
celebraré
que haya salud.
TECLA. (Mi castidad
miro en un tris
y hay que aplicar
mucho de aquí. (id.)
Hasta despues,
abur, abur,
celebraré
que haya salud. (Vase Pascual.)

ESCENA XIII.

TECLA, LUCIANO.

HABLADO.

TECLA. Yo no soy para estas cosas!
Tirito y sudo á la vez,
y se me turba la lengua
y se me enredan los piés.
Si Pascual ha sospechado...
qué será de mí?...
LUC. (Que ha seguido á Pascual hasta la puerta.)
Se fué.
TECLA. Ay! señorito, por Dios!
Me va usted á comprometer?
LUC. Descuida. Si se marchó...
TECLA. Pero...
LUC. Depon el desden.
TECLA. (Hasta que me entregue el dote,
fuerza es dejarse querer.)
LUC. Déjame que un tierno abrazo
te persuada...
TECLA. Y mi honradez?

- Mire usted que sólo hace una hora que me casé.
- LUC. Hora fatal de tormentos que me ha parecido un mes. Quieres que hablemos del traje?
- TECLA. Bueno, cómpremelo usted... En quedando entre los dos...
- LUC. De poplin?
- TECLA. Ó de glase.
- LUC. Y la sortija?....
- TECLA. Se entiende, sin faltar á mi deber.
- LUC. Por supuesto.
- TECLA. Ay! siento pasos!
- (Dirigiéndose á la puerta.)
- LUC. En efecto...
- TECLA. Será él!
- LUC. El marido!... Huyo.
- TECLA. No hay tiempo.
- LUC. Pero...
- TECLA. Quieto... quizás fué aprension.
- LUC. Nada se oye.
- TECLA. El miedo me hizo creer... pero márchese usted al punto.
- LUC. Tras de susto tan cruel, dejarte sin alcanzar!...
- TECLA. Si loca le escucho á usted, corre el tiempo, Pascual viene, ve que no hice de comer...
- LUC. Quieres que comamos juntos ántes de que vuelva él?
- TECLA. Y si lo sabe?
- LUC. Imposible.
- TECLA. De fijo me arma un belén.
- LUC. Lo dicho, comes conmigo.
- TECLA. Si es empeño... cederé.
- LUC. Date prisa.
- TECLA. En un minuto. Alcance usted esa sartén, mientras mondo las patatas.
- LUC. (Hace apresuradamente lo que marca el diálogo.)

- Al punto... Es para *bisftek*?
Toma.
- TECLA. Pásela usted un trapo.
LUC. Por tu cara de clavel
tengo el alma más tostada
que este chisme.
- TECLA. El almirez.
LUC. En dónde está? ah!... ya le veo.
Toma y machácame en él.
- TECLA. La aceitera.
LUC. La aceitera.
- TECLA. La sal.
LUC. En un dos por tres.
Con la que te sobra á tí
pusiera yo un almacén.
- TECLA. Los piñones.
LUC. Aquí están,
menudos como tus pies.
- TECLA. Eche usted carbon al fuego.
LUC. Chica!... me voy á poner
como un Oteló.
- TECLA. Qué importa?...
LUC. (El hombre es débil.) Lo haré.
- TECLA. Despache usted pronto.
LUC. Al vuelo.
(Si me viera mi mujer!)
- TECLA. Le advierto que la sortija
no la quiero de dúblé.
LUC. De dúblé!... De oro más puro
que la corona de Fez.
- TECLA. Dé usted una vuelta al cocido.
LUC. Cuer!... (Al coger el puchero.)
- TECLA. Qué es eso?
LUC. Me abrasé.
- TECLA. Percances de...
LUC. Y en sudor
tengo bañada la piel.
- TECLA. Ahora dé usted una escobada.
LUC. Muchachal... También barrer?
- TECLA. Para que todo esté listo
cuando vuelva...
LUC. Barreré.

- TECLA. Así nos quedará tiempo
para hablar... Dios de Israel!
- LUC. Qué sucede?
- TECLA. (Dirigiéndose a la puerta.) Me parece
escuchar... Cielos! él es!
Mi marido!
- LUC. Voto va!
- TECLA. Y no me engaño esta vez.
Escóndase usted.
- LUC. En dónde?
- TECLA. Ay! Virgen de la Merced!
Oh!... qué idea! En la tinaja.
- LUC. Como si yo fuera un pez!...
- TECLA. No hay cuidado, está vacía.
- LUC. Pero...
- TECLA. No me pierda usted.
- LUC. Así le dé garrotillo...
- TECLA. Que llega!...
- LUC. (Metiéndose en la tinaja.) Voy á coger
unas tercianas...
- TECLA. Adentro.
- LUC. Diógenes, protégeme.
(Tecla tapa la tinaja y corre la cortina.)

ESCENA XIV.

DICHOS, PASCUAL.

- PASC. Teclilla!...
- TECLA. Pascual.
- PASC. Y el amo?
- TECLA. Yo no sé dónde se encuentra...
- PASC. Le busco para decirle...
- TECLA. Al salir yo por la puerta
de la calle...
- PASC. Qué?
- TECLA. Observé
que paró una carretela,
y que bajó una señora,
y que subió la escalera,
y la portera me dijo
con mucho misterio, es ella,

síguela, y que la siguió
y entró en la sala muy tiesa.

TECLA. Ay!... si será?... voy á ver. (Váse.)

ESCENA XV.

LUCIANO, PASCUAL.

PASC. Debe ser una parienta...
Y viene de viaje; el polvo
de su traje lo demuestra.
Querrá agua para lavarse...
Pues aquí la tiene fresca.
Voy á echarla en la tinaja,
para que todo esté en regla.

(Descorre la cortina y echa en la tinaja el agua de la
cuba y el cántaro.)

Y por cierto que es muy jóven,
y hermosa la forastera.

Tiene unos ojos y un cuerpo...

Anda... Buena está la mesa!

Luciendo más chirimbolos

que escaparate de feria.

ESCENA XVI.

DICHOS, TECLA.

TECLA. No me engañé; es la señora,
que al amo impaciente espera.
Pascual?...

PASC. Aguarda un instante,
que concluya esta faena.

TECLA. Cielos! Qué haces?

PASC. No lo ves?
poner agua... ya está llena
la...

TECLA. (Le empapó!) Vete, vete.

PASC. Adónde?...

TECLA. Al café... á la iglesia...
en busca del señorito:
pronto.

PASC. Voy. (Váse.)

TECLA.

La hizo completa.

ESCENA XVII.

DICHOS, menos PASCUAL.

Señorito?... no responde!
Ay! Virgen de la Almudena!
Si se habrá ahogado? Señor?...
Distingo una cosa negra
sobre el agua... su corbata!
(Sacándola de la tinaja.)
Es infalible la seña!
Se ahogó... y yo la causa he sido!...
Me va á devorar la pena!
Muerto!... Adios traje y sortija
con que ya contaba!...

LUC. (Detrás de la tinaja.) Tecla?...

TECLA. Esa voz...

LUC. Ven, y ayúdame
á salir de esta huronera.

TECLA. Vive usted?

LUC. Sí, porque antes
de descargar la tormenta
abandoné esa vasija,
que era en extremo molesta.

TECLA. Ya sabrá usted...

LUC. Qué ha llegado
mi mujer, y corro á verla.

TECLA. Pero así...

LUC. Tienes razón...

Sin corbata... y de chaqueta. (Quitándose la.)
Mi levita.

TECLA. Se la puso...

LUC. Vé por otra.

TECLA. Y si lo observa
la señora?

LUC. Dices bien.

Y luégo... las manos pueras
del carbon y del... un paño.

TECLA. Héle ahí.

LUC. (Frotándose la cara y las manos.)

Vendrá más enferma!

TECLA. Al contrario.

LUC. Por supuesto...

suceda lo que suceda,

nosotros hemos de ser...

TECLA. Vamos... (Suena una campanilla.)

Ay! que se impacienta!

LUC. Y ese Pascual que no viene...

Voto á!

PASC. Dice la portera...

LUC. Mi levita.

PASC. Ah! está usted aquí?

LUC. Mi levita, ó tu cabeza.

PASC. (Dándosela.) Tome usted y Dios le dé calma.

LUC. Y á tí escarlata y viruelas. (Váse.)

ESCENA XVIII.

PASCUAL, TECLA, despues LUCIANO.

PASC. La portera bien decia,
que el señor no estaba fuera.

TECLA. Estaba... en su gabinete.

PASC. Pero por qué es esa gresca
y ese correr?

TECLA. No lo sabes?

PASC. Sé que vino una viajera...

TECLA. Que es la señora.

PASC. Acabemos!...

por eso entró tan soberbia.

LUC. Tecla... la comida al punto.

TECLA. Viene mejor?

LUC. Viene buena.

(Y más hermosa, y más jóven,

y más cariñosa y tierna.

Y yo olvidaba á ese ángel

por esta záfia estremeña!)

TECLA. Señor... (Acercándose.)

LUC. (Apesta á cebolla,

y aquella huele á verbena.)

TECLA. (Ap. á Luciano.) Ya no come usted conmigo?

LUC. (Id. á Tecla.) No, porque como con ella,

y mi estómago no admite
dos comidas.

TECLA. Mas la oferta
del traje?...

LUC. La cumpliré,
para que vayas muy hueca
con tu adorado marido,
á vivir en Alcovendas.

PASC. Y los diez mil reales?

LUC. Todo.
(Y bien merezco la pena.
El hombre es débil, y halla
la expiacion en su flaqueza.)

MUSICA.

LUC. Ya no voy á Puerto Rico
en un cascarron de nuez,
que en la playa de la dicha
me quedo con mi mujer.

TECLA y PASC. Ay! que no!
ya no va!

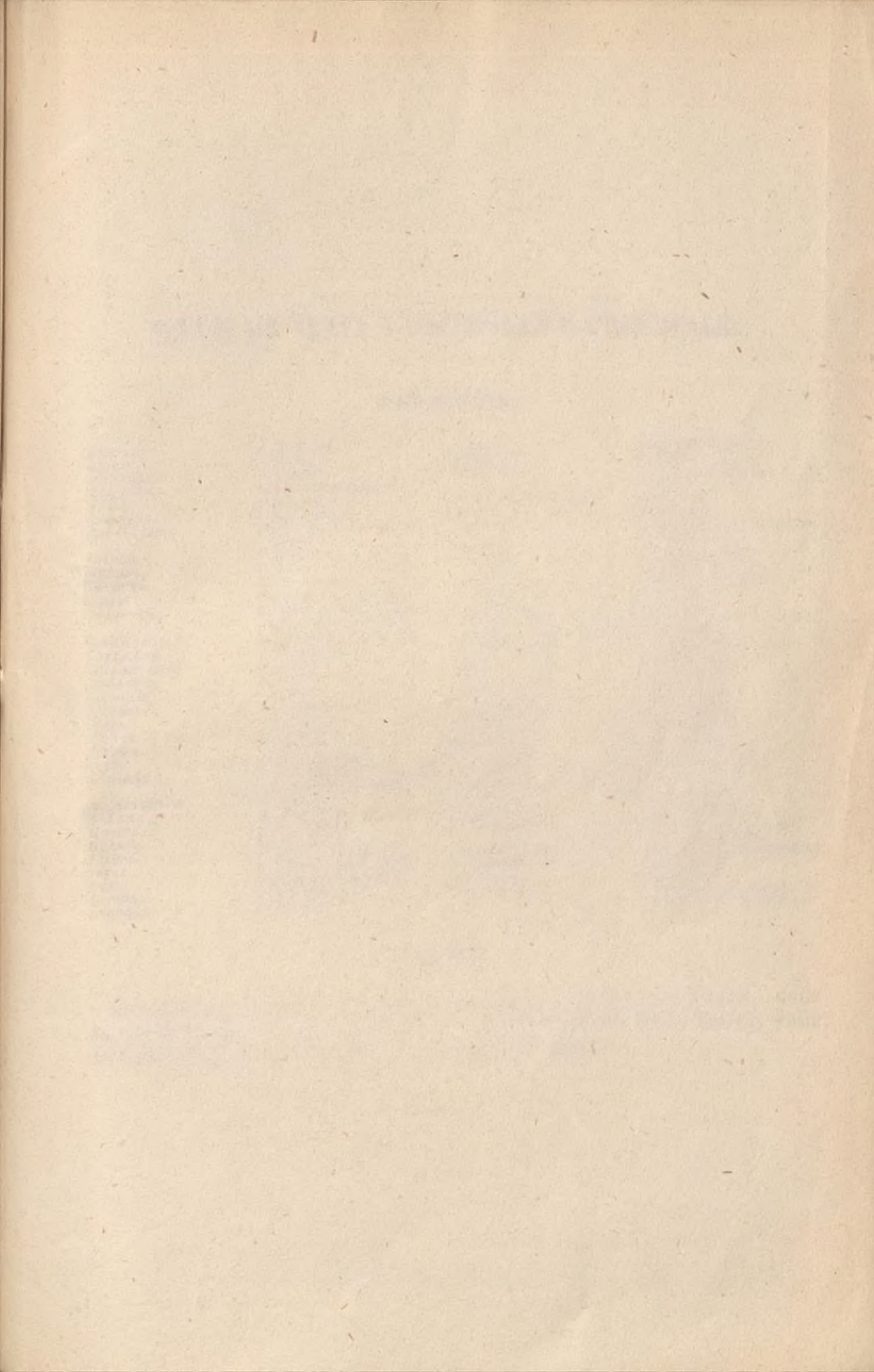
LUC. Navegando sin ella me puedo ahogar.

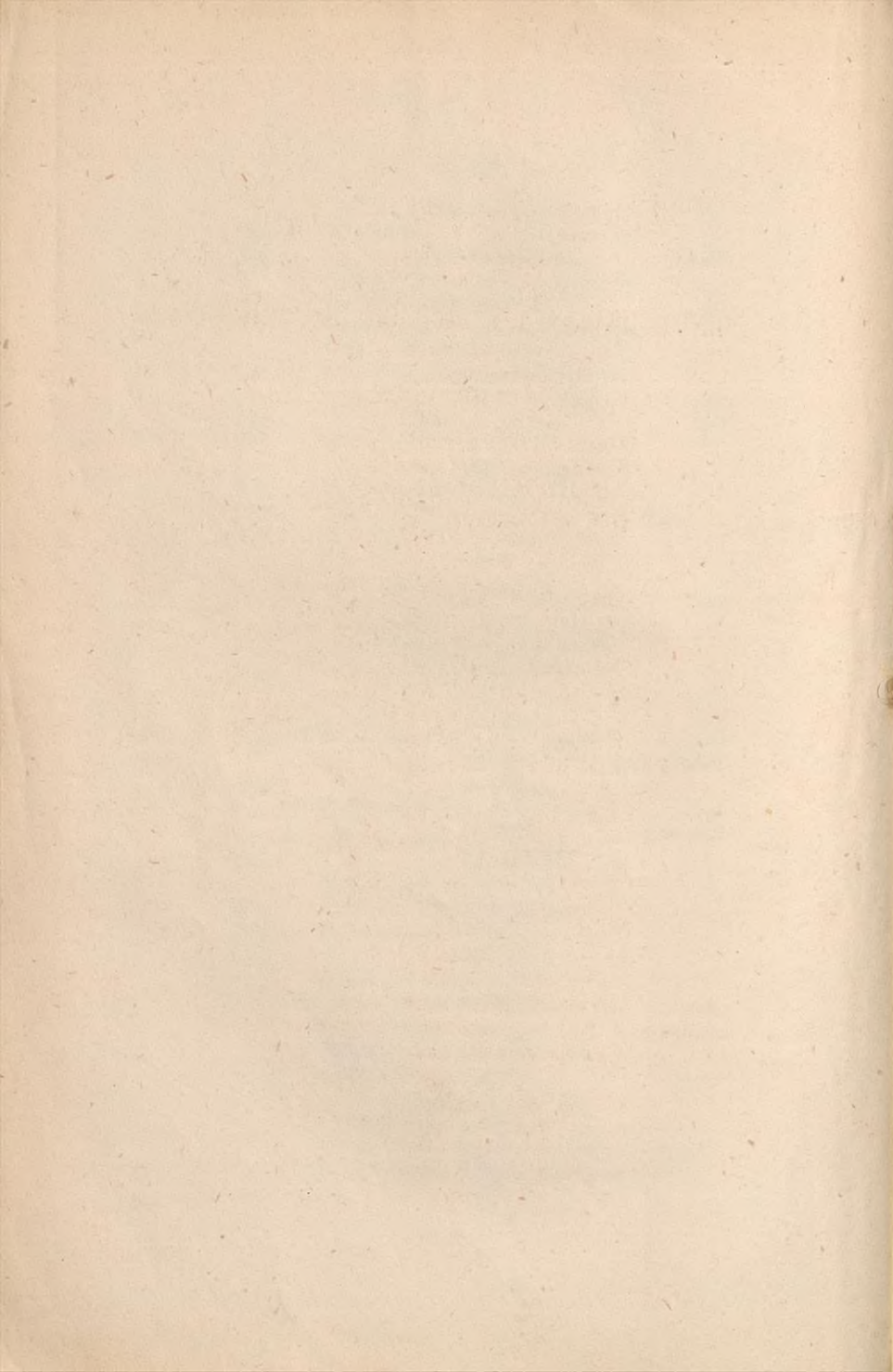
PASC. y TECLA. Lo hechizó
su beldad.

LUC. Y tranquilo en sus brazos oiré cantar.

LOS TRES. Lorí lori,
lorito azul,
feliz seré
si me amas tú.
Y aumentará
mi frenesi
si aquí les da
por aplaudir.

FIN DE LA ZARZUELA.





PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

PROVINCIAS.

<i>Albacete.</i>	R. S. Perez.	<i>Lugo.</i>	Viuda de Pujol.
<i>Alicoy.</i>	J. Martí.	<i>Mañon.</i>	P. Vincent.
<i>Alicante.</i>	J. Gossart.	<i>Málaga.</i>	J. G. Taboada y P. de
<i>Almería.</i>	Alvarez Hermanos.		Moya.
<i>Avila.</i>	S. Lopez.	<i>Manila (Filipinas).</i>	M. Planas.
<i>Badajoz.</i>	F. Coronado.	<i>Mataró.</i>	N. Clavell.
<i>Barcelona.</i>	Viuda de Bartumeus y	<i>Murcia.</i>	T. Guerra y Herederos
	Cerdá.		de Andrión.
<i>Bilbao.</i>	E. Delmas.	<i>Orense.</i>	J. Ramon Perez.
<i>Burgos.</i>	T. Arnaz y A. Hervias.	<i>Oviedo.</i>	J. Martinez.
<i>Caceres.</i>	H. e. Perez.	<i>Palencia.</i>	Peralta y Menendez.
<i>Cádiz.</i>	Verdugo y Compania.	<i>Palma de Mallorca.</i>	P. J. Gelabert,
<i>Canarias.</i>	8 Maria Poggi, de Santa	<i>Pamplona.</i>	J. Rios.
	Cruz de Tenerife.	<i>Pontevedra.</i>	J. Buceta Sollay Comp.
<i>Cartagena.</i>	J. Mellado y Orcajada.	<i>Puerto de Sta. Maria.</i>	J. A. Rafoso.
<i>Castellon.</i>	J. M. de Soto.	<i>Puerto-Rico.</i>	J. Mestre, de Mayagüez.
<i>Ciudad-Real.</i>	P. Acosta.	<i>Reus.</i>	J. Prius.
<i>Córdoba.</i>	M. Garcia Lovera.	<i>Salamanca.</i>	R. Huebra.
<i>Coruña.</i>	J. Lago.	<i>Sanlúcar.</i>	I. de Oña.
<i>Cuenca.</i>	M. Mariana.	<i>San Sebastian.</i>	A. Garraida.
<i>Ecija.</i>	J. Gual.	<i>Santander.</i>	Miguel Ruano.
<i>Ferrol.</i>	N. Taxonera.	<i>Santiago.</i>	B. Escribano.
<i>Gerona.</i>	F. Dorca.	<i>Segovia.</i>	L. M. Salcedo.
<i>Gijón.</i>	Grespo y Cruz.	<i>Sevilla.</i>	F. Alvarez y Comp.
<i>Granada.</i>	J. M. Pascualida y Viuda	<i>Soria.</i>	F. Perez Rioja.
	de Hijos de Zamora:	<i>Tarragona.</i>	V. Font.
<i>Guadalajara.</i>	R. Ona.	<i>Teruel.</i>	F. Baquedano.
<i>Habana.</i>	N. Gebilos.	<i>Toledo.</i>	F. Hernandez.
<i>Huelva.</i>	J. P. Ordo.	<i>Valencia.</i>	I. Garcia, F. Navarro y
<i>Huesca.</i>	H. Guñen.		Mariana y Sanz.
<i>Jatiba.</i>	J. Perez Fluixá.	<i>Valadolid.</i>	D. Jover y H. de Rodrigz
<i>Jerez.</i>	F. Alvarez de Sevilla.	<i>Vitoria.</i>	J. Oquendo.
<i>Leon.</i>	Minao Hermano.	<i>Zamora.</i>	V. Fuertes.
<i>Lerida.</i>	M. Balespi.	<i>Zaragoza.</i>	L. Ducassi, J. Comin y
<i>Logroño.</i>	P. Brieba.		Comp. y V. de Heredia.

MADRID.

Librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA Y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo; de L. LOPEZ, calle del Carmen, y de M. ESCRIBANO, calle del Príncipe.

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES

BOGOTAS



MAQUINA